

APOCALIPSIS CAPÍTULOS 2 Y 3

LAS SIETE IGLESIAS

Meditación: **Apoc. 1:11** - “...Escribe en un libro lo que ves, y envíalo a las siete iglesias que están en Asia: a *Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea.*”

INTRODUCCIÓN: “Los nombres de las siete iglesias son un símbolo de la iglesia en diferentes períodos de la era cristiana. El número siete indica algo completo, y significa que los mensajes se extienden hasta el fin del tiempo.” (HAp, 467)

Apoc. 1:4, 9-16, 20 - ⁴ Juan, a las siete iglesias que están en Asia: Gracia y paz a vosotros, del que es y que era y que ha de venir, y de los siete espíritus que están delante de su trono; ⁹ Yo Juan, vuestro hermano, y copartícipe vuestro en la tribulación, en el reino y en la paciencia de Jesucristo, estaba en la isla llamada Patmos, por causa de la palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo. ¹⁰ Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta, ¹¹ que decía: Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último. Escribe en un libro lo que ves, y envíalo a las siete iglesias que están en Asia: a Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea. ¹²Y me volví para ver la voz que hablaba conmigo; y vuelto, vi siete candeleros de oro, ¹³y en medio de los siete candeleros, a uno semejante al Hijo del Hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por el pecho con un cinto de oro. ¹⁴Su cabeza y sus cabellos eran blancos como blanca lana, como nieve; sus ojos como llama de fuego; ¹⁵y sus pies semejantes al bronce bruñido, refulgente como en un horno; y su voz como estruendo de muchas aguas. ¹⁶Tenía en su diestra **siete estrellas;** de su boca salía una espada aguda de dos filos; y su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza.”

... **Cristo como caminando en medio de los candeleros de oro.** Así se simboliza su relación con las iglesias. Está en constante comunicación con su pueblo. Conoce su real condición. Observa su orden, su piedad, su devoción... Con incansable desvelo y constante vigilancia, observa para ver si la luz de alguno de sus centinelas arde débilmente o si se apaga. Si el candelero fuera dejado al mero cuidado humano, la vacilante llama languidecería y moriría; pero Él es el verdadero centinela en la casa del Señor, el fiel guardián de los atrios del templo. Su cuidado constante y su gracia sostenedora son la fuente de la vida y la luz. (HAp, 468)

Cristo sosteniendo las siete estrellas en su mano derecha. “El que tiene las siete estrellas en su diestra. . . dice estas cosas.” (Apoc. 2: 1.) Estas palabras son dirigidas a **los maestros** de la iglesia, a aquellos a quienes Dios confió pesadas responsabilidades. Las dulces influencias que han de abundar en la iglesia están vinculadas estrechamente con **los ministros de Dios**, quienes deben revelar el amor de Cristo. Las estrellas del cielo están bajo su dirección. Las llena de luz; guía y dirige sus movimientos. Si no lo hiciera, llegarían a ser estrellas caídas. **Así es con sus ministros.** Son instrumentos en sus manos, y todo lo bueno que pueden hacer es realizado por medio del poder divino. Por medio de ellos se difunde la luz del Salvador, quien ha

de ser su eficiencia. Si tan sólo miraran a Él como Él miraba al Padre, serían capacitados para hacer su obra. Cuando dependan de Dios, Él les dará su esplendor para reflejarlo al mundo. (HAp, 468)

*“El misterio de las siete estrellas que has visto en mi diestra, y de los siete candeleros de oro: **las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias, y los siete candeleros que has visto, son las siete iglesias.** (Apoc. 1:20)*

La primera parte de Apocalipsis 1:20, hace claro que hay un ángel cuidando de cada candelero y que Juan fue instruido para escribir, no al candelero, sino a los ángeles que están a cargo de ellos.

El mensaje para cada iglesia está dirigido al “ángel” que está a cargo del candelero, (la iglesia –Apoc. 1:20), representan claramente los dirigentes de la iglesia.

A cada una de las siete iglesias Cristo declara: *“Yo conozco tus obras.”* Su amonestación es la de Aquel que conoce a fondo los problemas de cada iglesia, y que por lo mismo es capaz de indicar una solución apropiada y eficaz.

El anciano desterrado vio a multitudes sufrir el martirio por causa de su amor hacia la verdad. Pero también vio que Aquel que sostuvo a sus primeros testigos, no olvidaría a sus fieles seguidores durante los siglos de persecución que debían venir antes del fin del tiempo. *“No tengas ningún temor de las cosas que has de padecer - declara el Señor,- He aquí, el diablo ha de enviar algunos de vosotros a la cárcel, para que seáis probados, y tendréis tribulación... Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida.”* (Apoc. 2:10.)

Para todos los fieles que están luchando contra el mal, [la promesa es]: *“Al que venciere, daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios.” “El que venciere, será vestido de vestiduras blancas: y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre y delante de sus ángeles.” “Al que venciere, yo le daré que se siente conmigo en mi trono; así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono.”* (Apoc. 2: 7; 3: 5, 21.)

Y mirando más allá de la culminación del gran conflicto, contempló en Sión a *“los que habían alcanzado la victoria... estar sobre el mar de vidrio, teniendo las arpas de Dios,”* y cantando el cántico de Moisés y del Cordero. (Apoc. 15: 2, 3.) HAp, 467-470

En los capítulos 2 y 3 del libro de Apocalipsis nos relatan los mensajes dados por Jesucristo por medio del ángel al apóstol Juan para las siete iglesias de Asia.

1. **Éfeso** - Iglesia Apostólica (Pentecostes-100 D.C.)
2. **Esmirna** - Iglesia Perseguida (100-313 D.C.)
3. **Pérgamo** - Iglesia del Mundo (313-538 D.C.)
4. **Tiatira** - Iglesia de la Edad Oscura (del 538-1517 D.C.)
5. **Sardis** - Iglesia de la Reforma (1517-1798 D.C.)
6. **Filadelfia** - Iglesia Misionera (1798-1844)
7. **Laodicea** - Iglesia Apóstata (1844-????)

1. La Iglesia de Éfeso - (del Pentecostés -100 D.C.)

Apoc. 2:1-7 - *“¹Escribe al ángel de la iglesia en Éfeso: El que tiene las siete estrellas en su diestra, el que anda en medio de los siete candeleros de oro, dice esto: ²Yo conozco tus obras, y tu arduo trabajo y paciencia; y que no puedes soportar a los malos, y has probado a los que se dicen ser apóstoles, y no lo son, y los has hallado mentirosos; ³y has sufrido, y has tenido paciencia, y has trabajado arduamente por amor de mi nombre, y no has desmayado. ⁴Pero tengo contra ti, que **has dejado tu primer amor**. ⁵Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepiéntete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido. ⁶Pero tienes esto, que **aborreces las obras de los nicolaítas**, las cuales yo también aborrezco. ⁷El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios.”*

Éfeso (ciudad principal de la provincia de Asia) era un centro popular del culto de Diana. La fama del magnífico templo de “Diana de los Efesios” se extendía por toda Asia y el mundo...

Durante más de tres años, Éfeso fue el centro de la obra de Pablo. Una iglesia floreciente se había levantado allí, y desde esa ciudad el Evangelio se había extendido por toda la provincia de Asia, tanto entre los habitantes judíos como entre los gentiles. HAp, 232, 237

Los años que Pablo pasó en Éfeso hicieron que esa ciudad fuera importante para los cristianos. Él asignó ese lugar a su discípulo Timoteo. Bajo el liderazgo de ese talentoso joven, esa ciudad fue un foco de actividad para Cristo. Cuando Juan asumió el liderazgo en Éfeso, la importancia de ese centro debe haber aumentado más.

El primer golpe efectivo que la idolatría recibió en Éfeso fue el que Pablo le asestó cuando predicó en esa ciudad. Al extenderse el cristianismo, el culto de Artemisa declinó, y antes de mucho tiempo sus altares quedaron casi abandonados.

La gran obra que hizo de Éfeso -una ciudad totalmente consagrada al culto de la diosa Artemisa (Diana)- fue un lugar conquistado para Cristo. De ese modo se transformó en un centro del cristianismo en todo ese territorio durante varios siglos. En la ciudad de Éfeso, donde se hacía gala de exorcismo y de extrañas artes de magia y encantamientos ante los ojos del pueblo, Dios hizo esas curaciones milagrosas para que quedaran como demostraciones especiales del poder de Él y de la fe. (Hechos 19:11, 12)

Has dejado tu primer amor - Este “amor” incluía un amor de todo corazón a Dios y a la verdad, y amor mutuo fraternal para sus semejantes en general.

Es nuestra tarea conocer nuestras debilidades y pecados acariciados, que producen oscuridad y debilidad espiritual y han apagado nuestro **primer amor**. ¿Es la mundanalidad? ¿Es el egoísmo? ¿Es el amor por la estima propia? ¿Es la lucha por ser el primero? ¿Es la sensualidad lo que nos aleja de Dios? ¿Es el pecado de los nicolaítas que cambiaban la gracia de Dios por lascivia? ¿Es la indiferencia hacia la gran luz [Biblia]? ¿Es el mal uso o el abuso de las oportunidades y los privilegios lo que nos lleva a tener jactanciosas pretensiones de sabiduría y conocimiento religiosos,

mientras la vida y el carácter son inconsistentes e inmorales? No importa qué haya sido lo que hemos acariciado y cultivado hasta tornarse fuerte y dominante, hagamos decididos esfuerzos para ser vencedores, para no perdernos y comer del árbol de la vida.- R&H, 7 de junio de 1887 - Recibiréis Poder, 364

Los “nicolaítas” eran **gnósticos** - enseñaban que las obras de la carne no afectan la pureza del alma, y por consiguiente no tienen que ver con la salvación.

Este nombre se usa por primera vez en el libro de Apocalipsis, en el mensaje a la iglesia de Éfeso (cap. 2:6), donde la “doctrina de los nicolaítas” se presenta como el equivalente en los tiempos apostólicos de la “doctrina de **Balaam**”, quien instigó al pueblo de Israel para que cayera en la **idolatría** y la **fornicación** en el tiempo de Moisés (Núm. 24:1, 25; Apoc. 2:14; (PP, 479-486). En el mensaje a Tiatira se dice que la mujer **Jezabel** origina la misma clase de males (Apoc. 2:20) que los que se atribuyen a la “doctrina de los nicolaítas.”

La tradición atribuye a Nicolás, un “prosélito de justicia,” es decir, uno que había aceptado plenamente el judaísmo, y como tal conocía bien la religión judía, como el fundador de la secta de los nicolaítas.

Aborreces las obras de los nicolaítas, las cuales yo también aborrezco - [detestar, odiar]. **El amor es una virtud cristiana esencial**; pero es necesario destacar también la cualidad de odiar el mal. Dios alaba a Cristo por su **amor a la justicia, y también por su odio al pecado**.

Es posible resistir el pecado sin odiarlo realmente. Un cierto pecado puede no atraer a una persona, y por lo tanto no serle una tentación. Otros pecados quizá la atraigan, pero como sabe que son pecado, y que podría ser descubierta, se abstiene de hacer lo que en realidad le agradaría hacer. No sabemos cómo se considerará una persona tal en los libros del cielo; pero sí sabemos que no es suficiente el motivo de abstenerse de pecar por temor de que se arruine la reputación propia si se es descubierto. El que ha aprendido en realidad a odiar el pecado es el único que puede estar seguro. El que se abstiene de pecar, y sin embargo desea hacerlo y encuentra que el pecado es atrayente e interesante, no está en terreno seguro. Necesita aprender a odiar el pecado. **La iglesia de Éfeso fue alabada por que odiaba la obra de los nicolaítas**. (Apoc. 2:6) En los libros de Dios está registrado no sólo lo que amamos sino también lo que odiamos.

2. La Iglesia de Esmirna - (del 100-313 DC)

Apoc. 2:9-11 - “Y escribe al ángel de la iglesia en Esmirna: El primero y el postrero, el que estuvo muerto y vivió, dice esto: ⁹Yo conozco tus obras, y tu tribulación, y tu pobreza (pero tú eres rico), y la blasfemia de los que se dicen ser judíos, y no lo son, sino sinagoga de Satanás. ¹⁰No temas en nada lo que vas a padecer. He aquí, el diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel, para que seáis probados, y tendréis tribulación por diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida. ¹¹El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. El que venciere, no sufrirá daño de la segunda muerte.”

Para ésta no hay ninguna palabra de reprensión, sino solamente de amoroso consuelo. Esmirna era una ciudad magnífica, sobre una bahía hermosa, era la rival más seria de Éfeso. Policarpo era el obispo que la presidía. Irineo dice que éste fue nombrado obispo de Esmirna por Juan mismo.

“El que fue muerto y vivió.” (2:8). El poder de Cristo sobre la muerte sería el mayor consuelo de aquellos que ahora confrontaban la muerte. En Cristo, la muerte es la puerta a una tierra mejor.

“Tu pobreza.” La iglesia evidentemente estaba formada de pobres. Eran “pobres pero ricos.” La iglesia de Laodicea era “rica pero pobre.”

Tendréis tribulación por diez días - Esmirna sufrió una gran persecución por 10 años (del 303-313 D.C.) - aunque corta, pero fue una terrible persecución que comenzó el emperador Diocleciano.

“La corona de la vida.” A Éfeso le fue prometido “el árbol de la vida; a los fieles de Sardis “el libro de la vida.” Esmirna ha recibido una corona de la vida.

3. La Iglesia de Pérgamo - Iglesia del Mundo (313-538 DC)

Apoc. 2:12-17 - *“¹² Y escribe al ángel de la iglesia en Pérgamo: El que tiene la espada aguda de dos filos dice esto: ¹³Yo conozco tus obras, y dónde moras, donde está el trono de Satanás; pero retienes mi nombre, y no has negado mi fe, ni aun en los días en que Antipas mi testigo fiel fue muerto entre vosotros, donde mora Satanás. ¹⁴Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que tienes ahí a los que retienen la doctrina de Balaam, que enseñaba a Balac a poner tropiezo ante los hijos de Israel, a comer de cosas sacrificadas a los ídolos, y a cometer fornicación. ¹⁵Y también tienes a los que retienen la doctrina de los nicolaítas, la que yo aborrezco. ¹⁶Por tanto, arrepíentete; pues si no, vendré a ti pronto, y pelearé contra ellos con la espada de mi boca...”*

El período de la historia de la iglesia correspondiente a Pérgamo se considera que comienza alrededor del tiempo en que el emperador Constantino (272-337) favoreció la causa de la iglesia, en el año 313 D. C. o en el de su aparente conversión en el 323, y termina en el 538. Durante este período fue cuando el papado consolidó su posición como cabeza religiosa y política de la Europa occidental y satanás estableció su “trono” dentro de la iglesia cristiana. El papado era y es una combinación maestra de paganismo con cristianismo.

El Señor amonestó a esta iglesia por la tolerancia a los que retenían la doctrina de Balaam y de los nicolaítas. “Balaam había sido una vez hombre bueno y profeta de Dios; pero había apostatado, y se había entregado a la avaricia; no obstante, aun profesaba servir fielmente al Altísimo.” PP, 469

“El proyecto propuesto por Balaam consistía en separarlos de Dios, induciéndoles a la idolatría. Hacerlos participar en el culto licencioso de Baal y Astarté.” PP, 481

Desvió al pueblo de Israel a fornicar con mujeres paganas y a adorar a sus ídolos. A pesar de la carnalidad y débil espiritualidad de parte de esta iglesia, hubo cristianos que no negaron la fe en Cristo hasta la muerte. Este tipo de adulterio espiritual es producto de la unión de la iglesia con el Estado. El cristianismo se convirtió en la religión del Estado. El emperador Constantino (272-337 D.C.) igualó los derechos de

la Iglesia y el paganismo. El motivo principal de unir la Iglesia con el Estado era más bien político que religioso. Para consolidar su imperio que estaba dividido, unió los súbditos cristianos con los paganos en un solo pueblo.

Este emperador es el precursor de la iglesia católica romana. Cuando iba para la batalla contra Majencio por la supremacía de Occidente en el puente Milvio, tuvo una visión que le aseguraba la victoria por parte de Dios. La “visión” que vio era de un lábaro (la cruz y el monograma de Cristo) y lo adoptó para él y su ejército. Este emblema es usado hoy en día por el papado y el Vaticano. El emperador Constantino otorgó privilegios a los pastores y obispos, e impuso una jerarquía dentro de la Iglesia que era parte del dogma nicolaíta. Esto dividió la Iglesia donde los verdaderos cristianos fieles se separaron de los que eran leales al emperador. Inclusive, Constantino se dio el título de *Pontifice Maximus* o Sacerdote de turno, pero practicaba las costumbres paganas. Dio a los obispos edificios grandes, hermosos y costosos, hechos de mármol, de piedras preciosas y raras. Las iglesias se hicieron ricas y famosas. Introdujo una forma carnal e idolatra de adoración a la Iglesia. Numerosas fiestas y métodos paganos fueron incorporados a los cultos de los creyentes a fin de agradar a los paganos y atraerlos a la religión. La Iglesia se alejó de la verdadera adoración y comunión con el Señor. **Constantino era un hombre que en su tiempo cambió todo el patrón del verdadero cristianismo para unir la Iglesia con el Estado**

4. La Iglesia de Tiatira - Iglesia de la Edad Oscura (del 538-1517 D.C.)

Apoc. 2:18-28 - *¹⁸Y escribe al ángel de la iglesia en Tiatira: El Hijo de Dios, el que tiene ojos como llama de fuego, y pies semejantes al bronce bruñido, dice esto: ¹⁹Yo conozco tus obras, y amor, y fe, y servicio, y tu paciencia, y que tus obras postreras son más que las primeras. ²⁰Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que toleras que esa mujer **Jezabel**, que se dice profetisa, enseñe y seduzca a mis siervos a fornicar y a comer cosas sacrificadas a los ídolos. ²¹Y le he dado tiempo para que se arrepienta, pero no quiere arrepentirse de su fornicación. ²²He aquí, yo la arrojo en cama, y en gran tribulación a los que con ella adulteran, si no se arrepienten de las obras de ella. ²³Y a sus hijos heriré de muerte, y todas las iglesias sabrán que yo soy el que escudriña la mente y el corazón; y os daré a cada uno según vuestras obras. ²⁴Pero a vosotros y a los demás que están en Tiatira, a cuantos no tienen esa doctrina, y no han conocido lo que ellos llaman las profundidades de Satanás, yo os digo: No os impondré otra carga; ²⁵pero lo que tenéis, retenedlo hasta que yo venga. ²⁶Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones, ²⁷y las regirá con vara de hierro, y serán quebradas como vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre; ²⁸y le daré la estrella de la mañana.*”

Tiatira cubre la historia de la iglesia más o menos por mil años, desde la última mitad del siglo VI hasta la primera mitad del siglo XVI (del 538 D.C. al 1517 D.C.) A veces se denomina a este período la Edad Oscura. La Biblia se hizo a un lado y fue una época de tremenda apostasía, representada por la influencia de esa mujer malvada llamada Jezabel sobre la antigua nación de Israel. Por lo tanto, Jezabel simboliza la apostasía de esta era, que se desarrolló en forma pronunciada y envolvió al mundo cristiano en la Edad Oscura, pues la superstición y la tradición reemplazaron a las enseñanzas de la Biblia.

Llegó a ser común la enseñanza protestante de que el período de los papas era el de la Iglesia de Tiatira, durante el cual enseñó la Jezabel romana. Las iglesias restantes se extendían a través de la Reforma y proseguían hasta el juicio final. Hasta de la periferia del catolicismo llegó la voz de Pierre Aigier, jurista y jansenista francés, que declaró que la “Jezabel” de la Iglesia de Tiatira representaba a los jesuitas.

El surgimiento de la soberanía papal a principios del siglo VII hasta la Reforma. Durante este tiempo la Iglesia adoptó muchas enseñanzas paganas para poder tener una forma de religión, en la cual se podía unir a cristianos y paganos. Muchos de los dioses de la Roma pagana fueron apropiados y consagrados como imágenes de santos recibiendo adoración y veneración. La corrupción eclesiástica comenzó desde los días de Constantino, emperador de Roma y Pontífice Maximus de la Iglesia.

Con esto comenzó los abusos por parte del papa instituyendo el sacrificio de la misa y la venta de las indulgencias. La teología de las indulgencias consistía en que el pecado y el castigo eterno eran perdonados por la penitencia. La justicia divina demandaba que el pecador pagara el crimen en esta vida y entrar en el purgatorio. Por esto el pecador pagaba una suma de dinero para obtener la indulgencia y hacía ayunos parciales, oraciones y buenas obras para que su alma no fuera al infierno. El único que tenía la autoridad para conceder las indulgencias era el papa, aunque delegaba su autoridad a ciertos obispos o cardenales. En el siglo XII las indulgencias se pusieron en venta para que los clérigos inescrupulosos obtuvieran dinero y enriquecerse. A los participantes de las Cruzadas se les ofrecían las indulgencias como pago por su alma. Como consecuencia de esto surgen las Cruzadas hacia Jerusalén cuyo propósito era conquistar la Santa Ciudad y arrebatársela a los musulmanes. Martin Lutero con sus *Noventa y Cinco Tesis* protestó contra las indulgencias. En el 1517 en el Concilio de Trento se puso fin a los abusos de las indulgencias pero no a la doctrina como tal. Otros abusos como la persecución religiosa y la “Santa Inquisición,” donde se torturaban y mataban a los que no confesaban la fe católica romana y al papa. A estos la Iglesia Romana los acusaba de herejes y brujos. Muchos de los cristianos que perseveraban en la verdadera fe fueron martirizados y muertos, así como judíos y musulmanes. Por esto surge la migración de los perseguidos a otras tierras como por ejemplo a América.

Aun así hay en la Iglesia de Tiatira un remanente fiel al Señor, los que no conocían las “profundidades de Satanás” (enseñanzas heréticas) Cristo les exhorta a mantenerse fieles y puros delante de Dios hasta su venida. **CBA, t. 7, 111**

5. La Iglesia de Sardis - Iglesia de la Reforma (de 1517-1798 D.C.)

Apoc. 3:1-5 - ¹Escribe al ángel de la iglesia en Sardis: El que tiene los siete espíritus de Dios, y las siete estrellas, dice esto: Yo conozco tus obras, que **tienes nombre de que vives, y estás muerto.** ²Sé vigilante, y **afirma las otras cosas que están para morir;** porque no he hallado tus obras perfectas delante de Dios. ³Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído; y guárdalo, y **arrepíentete.** Pues si no velas, vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti. ⁴Pero **tienes unas pocas personas en Sardis que no han manchado sus vestiduras;** y andarán conmigo en vestiduras blancas, porque son dignas. ⁵El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no

borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles.

Sardis significa “los que salieron” y comprende el período de la Reforma Protestante que comenzó en 1517 al 1798 d.C. En Sardis unos pocos mantuvieron su integridad. Esto quiere decir que un grupo escapó de la iglesia papal que estaba llena de abominaciones y apostasía.

El pecado de la hipocresía mereció las condenaciones más penetrantes de Jesús contra los dirigentes religiosos de sus días (Mat. 23:13-33). El Cristo glorificado envía ahora a la iglesia hipócrita de Sardis su más directa reprensión. En vez de estar viva en Cristo (cf. Efe. 2:5; Col. 2:13; Gál. 2:20), como lo pretendía esta iglesia, en verdad estaba “muerta” (2 Tim. 3:5). **CBA, t. 7, 772**

“El que venciere” revela que hay algo que cada uno de nosotros debe vencer... el Señor reconocerá nuestra fidelidad tan ciertamente como en los días de la iglesia cristiana primitiva. RP, 367

“(Apoc. 3:1-3) El pecado especialmente imputado a esa iglesia es que sus miembros no habían fortalecido las cosas que quedaban, que estaban por perecer. ¿Se aplica esta amonestación a nosotros? Examinemos individualmente nuestro corazón a la luz de la Palabra de Dios, y sea nuestra primera obra poner nuestro corazón en orden por la ayuda de Cristo.” **5 TI, 574; 2JT, 253**

Pero tienes unas pocas personas en Sardis que no han manchado sus vestiduras - un remanente que se han mantenido puros, fieles y firmes en la Fe de Cristo. La Reforma Protestante un grupo de la Iglesia se apartó de la apostasía y abominaciones de la iglesia papal. El movimiento de la Reforma estimuló y ayudó a que las Sagradas Escrituras se conocieran mejor. Le dio valor a las Escrituras y a la justificación por la fe.

6. La Iglesia de Filadelfia - Iglesia Misionera Actual (1798-1844 d.C.)

Apoc. 3:7-12 - *“⁷Escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia: Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre: ⁸Yo conozco tus obras; he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar; porque aunque tienes poca fuerza, has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre. ⁹He aquí, yo entrego de la sinagoga de Satanás a los que se dicen ser judíos y no lo son, sino que mienten; he aquí, yo haré que vengan y se postren a tus pies, y reconozcan que yo te he amado. ¹⁰Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra. ¹¹He aquí, yo vengo pronto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona. ¹²Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual desciende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo.”*

El período de esta iglesia comprende de 1798-1844 A.C. El Señor la elogia por su fidelidad, devoción al Señor y por guardar su Palabra. Miller predicó después de 1798.

“Entre todos los grandes movimientos religiosos habidos desde los días de los apóstoles, ninguno resultó más libre de imperfecciones humanas y engaños de Satanás que el del otoño de 1844.” **CS, 398**

Es en verdad, y es un hecho que después de 1798 el movimiento Millerita salió proclamando el Evangelio, anunciando el mensaje del primer ángel “Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado.” Su movimiento está descrito en Apocalipsis como la iglesia de Filadelfia. Ninguna marca o reprensión hubo en contra de ella de parte del Señor.

“Filadelfia.” Su significado es “Amor Fraternal,” no encaja en la descripción de la condición espiritual de la organización de cualquier otra iglesia en toda la era cristiana, sin embargo, encaja muy bien con el estado de amor que manifestó la sexta iglesia - La Iglesia Millerita.

Siendo el ejemplo vivo de una iglesia que nunca fue culpable de obstruir o tratar de impedir que sus miembros ejercieran el derecho inajenable de investigar y aceptar por sí mismos lo que sus conciencias les permitieran investigar y aceptar, fue la única que no contribuyó en nada a la grave condición a la que alude la escritura cuando dice: “Oíd palabra del Señor, vosotros los que tembláis a su Palabra: vuestros hermanos los que os aborrecen, y os echan fuera por causa de mi Nombre, dijeron: el Señor sea glorificado. Pero Él se mostrará para alegría vuestra, y ellos serán confundidos” (Isa. 66:5)

De todas “las siete iglesias” (Apoc. 2 y 3), solamente la Iglesia de Filadelfia (la Millerita), no observó estas mismas prácticas satánicas. Siempre fiel a Dios, cerró su breve pero inmaculada carrera en 1844, su señalado destino. Habiendo vivido su vida entera bajo la supervisión personal de su fundador, nunca fue remodelada. Siendo así sin condenación.

7. La Iglesia de Laodicea - Iglesia Tibia (1844-hasta el presente)

Apoc. 3:14-18 - *“¹⁴Y escribe al ángel de la iglesia en Laodicea: He aquí el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios, dice esto: ¹⁵Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente! ¹⁶Pero por cuanto eres **tibio**, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca. ¹⁷Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un **desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo**. ¹⁸Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas. ¹⁹Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepíentete.”*

La iglesia de Laodicea, la última de las siete iglesias (Apoc. 2:3), siendo figurativa de la iglesia cristiana en su último período - el período justamente antes de la “siega,” la última en la que “el trigo y la cizaña” están mezclados y la que tendrá la experiencia de la separación de los malos de entre los buenos (Mat. 13:30, 47-49). El nombre Laodicea está compuesto de dos palabras griegas lao que significa “pueblo” y también “habla,” y dekei, que significa “juicio,” significando el pueblo

que declara un juicio. Es la iglesia que declara “Temed a Dios y dadle gloria; porque la hora de su juicio es venida” (Apoc. 14:7).

Por lo tanto, siendo que la Iglesia Adventista del Séptimo Día es la única que está proclamando el juicio, y puesto que cada uno de los siete mensajes está dirigido al ángel de las iglesias respectivas, por consiguiente, el mensaje a Laodicea está dirigido al Ángel de la Iglesia Adventista del Séptimo Día - el ministerio, quien tiene la responsabilidad de cuidar de las lámparas, llenarlas con aceite para que resplandezcan brillantemente de modo que la iglesia pueda dar luz a todos los que la rodean.

“El mensaje a la iglesia de Laodicea es una denuncia sorprendente y se aplica al actual pueblo de Dios.” **3TI, 279; 1JT, 327**

La profecía muestra que la iglesia de Dios en los últimos días, tristemente se encontraría en una condición deplorable ante los ojos de Dios. Y lo más peligroso es que debido a su “tibieza espiritual” ni siquiera se daría cuenta de lo grave de su condición, antes se creería rica, y sin necesidad de ninguna cosa.

El mal del ángel de Laodicea es que él es tibio. No está frío ni está caliente. El Señor recomienda que sea o frío o caliente - incómodo, en busca de algo mejor en lugar de permanecer tibio - muy contento con sus logros espirituales - supuestamente rico y aumentado con bienes (con Verdad). No sabiendo que espiritualmente es pobre, ciego y desnudo, ha sido advertido por Aquel que lo sabe todo y le pide que se arrepienta. Si la advertencia del mismo Señor falla en hacerle cambiar de mente, entonces la única alternativa que le queda al Señor es vomitarlo de su boca.

Por las palabras, “Yo soy rico y estoy enriquecido,” el ángel de Laodicea está diciendo que tiene buen entendimiento de la Biblia y tiene los “Testimonios para la Iglesia,” y que estas cosas lo han enriquecido. Y que en adición a éstas, tiene otras publicaciones denominacionales - su aumento. De esta manera se engaña a sí mismo que tiene toda la verdad para llevarle directo por las puertas de perlas.

El ángel de Laodicea está también desnudo. No lleva el traje de boda - no tiene la justicia de Cristo. Y su desnudez, no teniendo ninguna ropa que lo cubra, denota que no tiene justicia, con excepción de la suya propia - la justicia con la que nació - su mera piel. Además, es espiritualmente ciego y solamente el colirio del Señor es el único remedio para su mal. Si sólo tomara el consejo del Señor y aplicara el colirio a sus ojos enfermos, él entonces podría ver.

El colirio “Es aquella sabiduría y gracia que nos habilitan para discernir entre lo malo y lo bueno, y para reconocer el pecado bajo cualquier disfraz. Dios ha dado a su iglesia ojos que Él quiere que sean ungidos con sabiduría para que vean claramente; pero muchos sacarían los ojos de la iglesia si pudiesen, porque no quieren que sus obras salgan a luz, no sea que resulten reprendidos. El colirio divino impartirá claridad de entendimiento.” **4 TI, 92; 1JT, p. 479**

“**El oro probado en el fuego** que se recomienda aquí es la fe, y el amor. Enriquece el corazón, porque ha sido refinado hasta su máxima pureza, y cuanto más se prueba, tanto más resplandece.” **-4 TI, 91; 1JT, 479.**

“La fe que salva es la que obra por el amor y purifica el alma... Nuestra fe debe tener un fundamento sólido; debe fundarse en la Palabra de Dios, y sus resultados se verán en términos de obediencia a la voluntad revelada de Dios. –AFC, 195.

“**La vestidura blanca** es la pureza de carácter, la justicia de Cristo impartida al pecador. Es a la verdad una vestidura de tejido celestial, que puede comprarse únicamente de Cristo, para una vida de obediencia voluntaria.” 4 TI, p. 92; 1JT, p. 479.

4 TI, pp. 90, 91; 1JT, p. 477 “El mensaje a Laodicea se aplica a los hijos de Dios que profesan creer en la verdad presente... Pero no obstante todo esto, los que debieran ser fieles y veraces, fervientes en el celo cristiano y de espíritu misericordioso, los que debieran conocer y amar fervientemente a Jesús, ayudan al enemigo a debilitar y desalentar a aquellos a quienes Dios está empleando para fortalecer la obra... La única esperanza de los laodicenses consiste en tener una visión más clara de su situación delante de Dios, un conocimiento de la naturaleza de su enfermedad...”

5 TI, p. 202. “...Nuestra propia conducta de permanente apostasía nos ha separado de Dios. El orgullo, la codicia y el amor al mundo han vivido en el corazón sin temor a la expulsión o la condenación. Pecados dolorosos cometidos con presunción se manifiestan entre nosotros. Y sin embargo la opinión general es que la iglesia está floreciendo, y que existe paz y prosperidad espiritual en todos sus términos.

La iglesia ha dejado de seguir en pos de Cristo, su líder, y está volviéndose firmemente hacia Egipto. Sin embargo pocos están alarmados o sorprendidos por su falta de poder espiritual. La duda y hasta el descreimiento de los testimonios del Espíritu de Dios están leudando nuestras iglesias por doquiera. Satanás quiere que esto ocurra así. Los ministros que predicán el yo en lugar de Cristo lo prefieren así. Los testimonios no se leen, ni se aprecian. Dios os ha hablado. De su Palabra y de los testimonios, la luz ha brillado, y ambos han sido menospreciados y desatendidos. El resultado se ve claro en la falta entre nosotros de pureza, dedicación y fe fervorosa.”

Conclusión: “*El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios.*” (Apoc. 2: 7)... La iglesia nunca podrá emplear su capacidad de oír mejor que cuando preste oídos a la voz de Dios, que le habla por medio de su Palabra. Hay una promesa rica y abundante para los vencedores. No es suficiente entrar en la guerra contra el mal, debemos continuar en ella hasta el fin. No pensemos en ceder. Debemos pelear la buena batalla de la fe hasta el mismo fin. Al vencedor se le promete la victoria triunfal. “*Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios.*” (Apoc. 2: 7). **RP, 364**

Por consiguiente, usted no debe fracasar para unirse de todo corazón y realmente a este poderoso movimiento laico para un reavivamiento y reforma por toda Laodicea y terminar la obra del evangelio con una iglesia “‘Hermosa como la luna, esclarecida como el sol, imponente como ejércitos en orden,’ ha de ir a todo el mundo, vencedora y para vencer.” –Profetas y Reyes, p. 535. Usted no puede permitir perderse esto.

Datos adicionales:

El **gnosticismo** fue tal vez la **herejía** más peligrosa que amenazó a la iglesia primitiva durante los tres primeros siglos. Influenciada por filósofos tales como Platón, el gnosticismo está basado en dos falsas premisas. Primero, adopta un dualismo en cuanto al espíritu y la materia. **Los gnósticos** aseguran que la materia es inherentemente mala y el espíritu es bueno. Como resultado de esta presuposición, los gnósticos creen que nada hecho en el cuerpo, aun los más grandes pecados, tienen importancia alguna, porque la vida real existe solamente en la realidad del espíritu. Segundo, **los gnósticos** afirman poseer un elevado conocimiento, una “verdad más elevada” dada a conocer solamente a unos pocos. El gnosticismo viene de la palabra griega gnosis que significa “conocer,” porque los gnósticos sostienen poseer un conocimiento más elevado, adquirido no en la Biblia, sino en algún plano místico superior de la existencia. Los gnósticos se ven a sí mismos como una clase privilegiada, elevada sobre todas las demás por su alto y más profundo conocimiento de Dios.

Herejía es una creencia o teoría controvertida o novedosa, especialmente religiosa, que entra en conflicto con la doctrina establecida. Se diferencia de la

Apostasía, que es la renuncia formal o abandono de una religión, y la

Blasfemia, que es la injuria o irreverencia hacia la religión.

Premisa - Idea que se toma de base para un razonamiento.

Universal Publishing Association

P.O. Box 93752

Pasadena, CA. 91109 – 3752